



EFE – 10/08/2007

## Primer hotel espacial abrirá en 2012 y el viaje más 3 días costará 3 millones

Déborah Hap

Barcelona, 10 ago (EFE).- El primer hotel en el espacio abrirá sus puertas en 2012, y viajar hasta él para pasar tres días a 450 kilómetros de la Tierra costará tres millones de euros, ha explicado a Efe Xavier Claramunt, responsable de Galactic Suite, la empresa española que ha desarrollado un proyecto global de turismo espacial. El precio del viaje, que se podrá reservar a partir del año 2008 en la web de Galactic Suite, incluye además 18 semanas de preparación en una isla del trópico para entrenar al turista en su experiencia en el espacio, en un archipiélago al que podrá viajar con su familia.

Para completar la oferta, los turistas que decidan pasar unos días en órbita también podrán participar en experimentos científicos, según Claramunt, quien ha asegurado que ya se han iniciado contactos con varias entidades científicas interesadas en aprovechar el estado de ingravidez del recinto para sus proyectos. Se estima que en el año 2012 habrá unas 40.000 personas con capacidad económica para comprar un billete de tres millones de euros, una cantidad que, aun siendo astronómica, dista mucho de los más de 20 millones de dólares que pagó el multimillonario Dennis Tito para ser el primer turista del espacio.

El viaje se hará en un transbordador espacial, un híbrido entre un cohete y un avión comercial, que al llegar al espacio se acoplará al hotel Galactic Suite, también denominado Spaceresort, que siempre permanecerá en órbita alrededor de la Tierra y que está formado por cinco módulos con aspecto de racimo de uvas.

Xavier Claramunt ha explicado que en cada vuelo viajarán seis personas, dos tripulantes y cuatro turistas, y que durante los tres días de estancia en el hotel orbital el transbordador permanecerá anclado en el módulo de llegada para dar seguridad al pasajero.

El módulo base tendrá la función de zona común de estar, y conectará con las habitaciones, cada una de ellas para dos personas, y con un módulo de servicios.

Después de los tres días de estancia, en los que el módulo completará órbitas alrededor del planeta en 80 minutos y se podrá ver salir y ponerse el sol 15 veces al día, el transbordador regresará a la Tierra, y antes de partir se cerrará la instalación hasta que lleguen los siguientes viajeros, "como se hace en los refugios de alta montaña", según puntualiza el creador del proyecto.

Las habitaciones del Galactic Suite tendrán forma de cápsula y contarán con ventanales para contemplar el exterior, y dispondrán de una zona de día y otra para dormir.

Cada semana se programarán dos viajes y se podrán enviar unas 350 personas al año, según las estimaciones de esta empresa, aunque si el proyecto tiene tan buena acogida como los apoyos que están recibiendo ahora, no se descarta situar más hoteles en otras órbitas.

Además del hotel, la compañía Galactic Suite Projects que dirigen Claramunt y Marsal Gifrà, y que está integrada por arquitectos, ingenieros aeroespaciales e industriales y expertos de España y Estados Unidos, ha diseñado un conjunto hotelero de lujo en la isla del trópico que servirá de base para acoger a los viajeros espaciales, sus amigos y familiares.

Además, en otra zona de la isla se construirá un museo aeroespacial accesible al público, y una zona de ocio centrada en el espacio, desde la que se podrán ver los lanzamientos de los transbordadores, que se harán desde otra isla próxima, ubicada muy cerca de una tercera en la que estará el centro de entrenamiento, los servicios médicos y el control técnico de las instalaciones.

El presupuesto global de todo el proyecto asciende a unos dos mil millones de euros, e incluye la compra de las islas, las instalaciones del puerto espacial, la compra de las naves espaciales y la construcción del hotel espacial.

De momento, existen inversores privados de los Emiratos Árabes y de Japón interesados en financiar el proyecto, pero al Equipo Claramunt le haría ilusión que se sumara también capital español, ya que creen que hay capacidad económica y técnica como para que el país se posicione en la vanguardia de la conquista del turismo espacial.

También ha añadido que, aunque en una primera etapa solo podrán hacer turismo espacial las personas más ricas e influyentes del mundo, espera que desde la distancia se conciencien de "la importancia de cuidar la Tierra, y que al volver a ella sientan la necesidad de tener un planeta mejor y un mundo más sostenible".